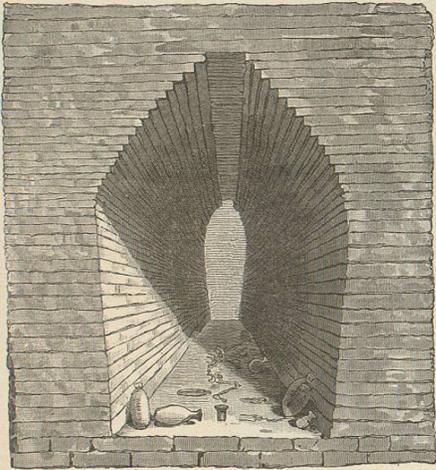


hasta el *Ur*, derivado de *Vur*, que es el único que falta completar en la serie, y todos son significativos de la antigua ciudad de los caldeos en el canal de Pallakopas (1).

Desgraciadamente por lo que se refiere a *Larsa*, el Ellasar de la Biblia (Génesis, 14, 1), de cuyas ruinas, llamadas hoy Senkerek, vamos a tratar ahora, no poseemos sino la descripción de Loftus y las noticias de las inscripciones cuneiformes, que nos servirán para ampliar aquella, ya que este descubridor no nos ha dado vista ni plano alguno de sus excavaciones, y hemos de satisfacernos, en su lugar, con los preciosos cuadros de antiguas costumbres babilónicas procedentes de sepulcros de estas mismas ruinas y que reprodujimos anteriormente. A 15 millas inglesas de Warka, hacia el



Cripta de ladrillo babilónica antigua.

Sudeste, junto á los pantanos del Shatt el-Kahr, se alza sobre la llanura, como unos 70 piés, la cumbre de la colina de ruinas, visible desde Warka y el Eufrates; allí, en la parte Noroeste de la plataforma, cuyo perímetro medía unas 4 1/2 millas inglesas, estaba situado el famoso templo del Sol. Hacia el Nordeste se alzaba antiguamente otro edificio cuadrado, por último hacia el Sudeste se destaca una tercera ruina de grande extensión, á la cual los árabes dan, á causa de su forma gibosa, el nombre de «Dshamel» (camello). Entre estos restos de edificaciones se encontró en todas partes, pero especialmente en la parte Nordeste de las ruinas, un pavimento de ladrillo, bastante elevado, de 30-40 piés cuadrados, por debajo del cual se extendían las criptas. Comparadas estas ruinas con las de Arach, Ur y Eridu, ofrecen en su conjunto mayor unidad, si bien no se han encontrado allí ni monedas ni vidriado, como por ejemplo en Warka. En la ruina principal, el ya mencionado templo del Sol, fué hallado el cilindro de Nebukadrezar que hace referencia á la restauración de este santuario (2), y en las ruinas del Nordeste, llamadas El-Heimar, á causa del color rojo de sus ladrillos, se encontraron una breve inscripción del rey babilónico antiguo Chamuragas, conquistador de Larsa, alusiva también á esta ciudad, y los restos de un templo de ladrillo

(1) Como analogía podemos citar el mismo signo cuneiforme *ghar*, el cual presenta además como primeros valores *mur* (pronúnciese *vur*) y *ur*, ó la palabra *gal*, «ser, existir», después *mal* (*vai*), luego *mul* (*vai*) y por último *ul* (en turco *bol-mak* y *ol-mak*).

(2) De ahí procede también una pequeña inscripción del rey coseo Burna-burias.

del último monarca neo-babilónico Nabonedo (3). Que ya antes de todos esos reyes, el Ur-Ba'u de Ur (3000 antes de J.C.) hiciera edificaciones y hasta fuera probablemente el fundador del templo del dios del Sol, lo atestiguan ladrillos encontrados en el piso inferior de la ruina principal y que llevan su nombre. En cuanto al contenido de los sepulcros, era poco mas ó menos el mismo que el de los de Ur, mereciendo especial mención las láminas de barro que reprodujimos antes (véase además la figura de barro cocido que representa el grabado de la pág. 254 del libro de Loftus), así como la forma primitiva de las vasijas, que es significativa de la remota antigüedad de los respectivos sepulcros.

Es muy probable que perteneciera también á la jurisdicción de la antigua Larsa el vecino lugar Tel-Sifr, donde fueron halladas las láminas de contratos, tan valiosas para la historia de la antigua Babilonia, procedentes de la época de los últimos reyes de Larsa y de Chamuragas y su hijo. El mismo nombre de Larsa nos ha sido transmitido en tres formas distintas: Larsa ó Larsam, Zarar-ma (4) y Ellasar, ésta última tal como la conocieron los hebreos en tiempo de Abraham. Ignoramos lo que pudiera significar este nombre; quizás encierra en uno de los dos componentes sueltos y por lo mismo expuestos á rara transposición, *rar* (respectiv. *lar*) y *za* (*r*), algún nombre elamita del Sol (5), pues la antigua denominación sumérica de Larsa (como aparece en las inscripciones de sus reyes) fué *Bab-bar-unna* (de *Babbar-unu* ó *unna*), esto es, «morada del Sol.» Mayor interés tiene aun para nosotros el nombre actual de estas ruinas: Senkerek. Este es el único en que se ha conservado la forma mas antigua del que, aplicado á la Babilonia del Sur, encontramos en las inscripciones, empezando por las de Chamuragas, *Shumir* (Sumir), ó sea *Shingir*. Puede admitirse como regla general que los nombres de los lugares de ruinas babilónicas antiguas, cuando no son enteramente modernos de evidente origen árabe, como lo revela su significado (p. e. Abu-Habba, Abu-Shahreïn, Tel-Loh, etc.), han conservado en forma mas ó menos mutilada las antiguas denominaciones; y así sucede con Zerghul (*Sir-gulla*), Birs-Nimrud (*Barsip*, Borsippa), Babil (Babel), Niffer (*Nibur*, Nippur), Warka (*Uruk*, Arach) y sobre todo con Senkerek, que nada tiene de árabe. Este nombre tiene mas importancia que todos los demás restos que se han conservado en Larsa, pues viene á demostrarnos que una de las denominaciones de esta ciudad, y por cierto antes de su conquista por los norte babilonios, fué Singuirra, y que durante el período de la hegemonía de Larsa, en los siglos que inmediatamente precedieron á Chamuragas, se habia extendido el nombre de la capital á toda la Babilonia del Sur, respectivamente á toda la Babilonia en general, como ya antes el nombre de ciudad Accad habia sido por igual modo el genérico de la Babilonia del Norte. Así se explica que los hebreos en sus mas antiguas tradiciones, procedentes de la época anterior á Abraham, llamaran á la Babilonia Sennaar (y mas exactamente *Shinghar*) (6),—era precisa-

(3) Queda así comprobado que la porción de esas ruinas, llamada hoy El-Heimar (de El-Uchaimir, diminutivo de El-Achmar) (?), era una dependencia del templo del Sol; en otra inscripción mas extensa de Ur hace Nabonedo manifiesta referencia á la restauración hecha por Chamuragas y á la llevada á cabo por él mismo del templo del Sol en Larsa. Acaso la atribuida á Chamuragas fuera mas bien la construcción primitiva de esta dependencia.

(4) Acaso el *ma* significa que se debe leer también Larsamma.

(5) En el idioma coseo, afín del elamita, se llamaba el Sol *Sach*, lo que pudiera ser una variante fonética de un *Sar* elamita.

(6) Cuando después, habiendo los hebreos adoptado el nombre de *Shinghar* para la Babilonia, especialmente para la del centro y del Norte que les era mas conocida, tuvieron que habérselas no solo con Larsa, sino también con la propia Babel, que en el interin se habia hecho

mente en los tiempos en que Singuirra-Larsa tenia la representación de toda la Babilonia,—y que Chamuragas, que puso fin á este imperio de Larsa, sustituyéndolo por el de Babel, diera á la Babilonia del Sur y del Norte el título de «Shumir y Accad» en vez del que era antes usual «Kingui y Bur-bur.» Shumir no es mas que una posterior transformación dialéctica norte-babilónica del *Shinguirra*, que ya hace suponer el *Shinghar* hebreo. Pero hay mas: sabiendo que el prefijo *ki* se convirtió luego en *shi*, del mismo modo que la posposición sumérica *ku* en *shu* y aun mas adelante en *shi* (1), no es seguramente temerario admitir que *Kingui* (*n*) fué la primitiva forma del nombre de la Babilonia del Norte (2); que viniera primero *Shingir*, y luego finalmente *Shumir* (como *dingir*, «dios», y después *dimir*). En tal caso *Kingui*, que primitivamente significaba «país» (como forma desarrollada de *kin*, *ki*) (3), convertido ya en la forma mas moderna *Shinguir*, habria sido aplicado á Larsa como denominación particular de la capital del país, habiéndose perpetuado hasta nuestros días en el nombre Senkerek que llevan sus ruinas, y no, por el contrario, ampliándose el de la ciudad á todo el país, como decimos mas arriba, dado que *Kingui* y *Shinguir* fueran nombres enteramente distintos en su origen. Mas sea de esto lo que fuere, queda subsistente el importantísimo hecho de que así el Sennaar (*Shinghar*) de los hebreos como el Sumir (*Shumir*) babilónico-antiguo y el moderno Senkerek son palabras primitivamente iguales, y que cuando los reyes de Ur aun decían «Kingui y Bur-bur», ya se servía Chamuragas de la denominación «Shumir y Accad.»

Entre las mas antiguas ciudades babilónicas que ya en tiempo de los dos reyes de Ur, Ur-Ba'u y su hijo Dungi, presentaron importante papel político ó religioso, figuran en primera línea, después de Larsa, las de Nisina, Nibur (luego Nippur y hoy Niffer) y Mar. Esta última, continuando la serie desde el Sur hacia el Norte, y teniendo en cuenta lo indicado en una inscripción de Dungi hallada en las ruinas de Tell-Ede (véase el grabado), no parece que se hallase situada en esta colina, que por desgracia no se ha investigado aun detenidamente, sino al otro lado del Shatt el-Hai, como procuraremos demostrar mas adelante. Es además muy probable que *Mar* sea el mismo Marad, primitivamente *Amar-da*, lugar natal de Nemrod, siendo de notar que aquí nos encontramos otra vez con la misma posposición *da*, tal vez cosea, que en *Kas-da* (territorio de los coseos, de donde proviene Kashdim, *Kaldi*, «caldeos») (4), y que, en cambio, el nombre del dios de particular veneración en Marad, ó sea en el «territorio de Amar», y que también aparece como el del dios de Nemrod en la epopeya de Gish-Dubar ó Nemrod, no es *Lugal-marad-da*, como pretende Delitzsch, sino que se ha de leer y traducir *Lugal-tudda*, «el jóven rey vigoroso» (el dios de la Luna, Sin). La suposición de Delitzsch de que el nombre Nemrod se derive de *Nu-Marad*, «hombre de Marad», tiene bastante en su favor, y no prueba nada en contrario que Gish-Dubar se tradujera en lengua semítica por *Namra-sit* (5), pues que uno de estos dos nombres no es poderosa en el reinado de Amar-pal (ó sea Amar-muballit, padre de Chamuragas), é ignorando ellos la primitiva identidad entre Larsa y Shinghar, dieron este último nombre á Babel, ó sea á la Babilonia del Norte en particular.

(1) Descubrimiento que debemos á las investigaciones de C. F. Lehmann; son otros ejemplos de lo mismo *gir* y *shir*, «asfalto», y *kugil* y *sibil*, «nuevo.»

(2) Véase 4. Rawl., tomo I, págs. 22-23, *Ki-in-gin*, «tierra», «país.»

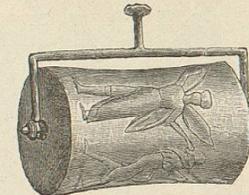
(3) Así lo consignan los léxicos nacionales.

(4) Así se explicaría que en el Génesis se llame á Nemrod «el Coseo», en el lenguaje bíblico «hijo de Kash (Chus).»

(5) Véase 4. Rawl., 2, 21 (2<sup>a</sup> y 23, núms. 3, 26) 7, así como lo expuesto por mí en las Actas de la Sociedad bíblico-arqueológica londnense, 1885-86, págs. 119-120, y mas adelante en la presente obra.

sino una mera etimología popular, pudiendo por lo mismo estar ambos justificados (6). Abandonemos con Mar-Marad el terreno de la hipótesis, pues no pasa de tal esta sinonimia, y pasemos ahora á Nisin.

Si, como yo creo, las ruinas de Hammam, en la orilla del Shatt el-Kahr (véase el grabado), representan la antigua *Nisin*, que estaba situada junto al «canal de la señora de Nisin», se encontraría esta ciudad, que floreció como capital antes que Larsa, pocas leguas mas al Norte que Tell-Ede, y, como este lugar y Uruk, correspondería mas bien á la Babilonia del centro que á la septentrional. Concuerda perfectamente con esta suposición el hecho de que sus reyes, como los de Arach, fueran semitas y no súmeros, como así lo atestiguan sus nombres. Según Jorge Smith, Karrak era otro nombre de Nisin. Éste se presenta siempre tan íntimamente relacionado y unido con Nibur, que se impone la idea de que debió de existir entre uno y otro un lazo parecido al que unía á Sirgulla con Girsu: Nisin era la residencia oficial de los reyes, cuyo santuario estaba en Nibur, donde eran vene-



Cilindro sello babilónico-antiguo (7), con mango.

rados Inlil (Bel), Ninlil (Beltis) y Nindar. Así también la diosa llamada Nin-Nisina, «señora de Nisin», designada asimismo en otras partes con el nombre de *Nin Karrak abrakkat Ikur*, «señora de Karrak, princesa de la casa del monte», no puede ser sino la misma *Nin-lil*, que es la verdadera señora de Nibur (8). Muy significativo en favor de esta relación entre una y otra ciudad es el largo título que en las inscripciones halladas en Nibur y Ur se dan los reyes de Nisin, que cronológicamente figuran entre Ur-Ba'u y Dungi de Ur y los monarcas de Larsa. En primer lugar se llaman «pastor de los pastos (variante, alimentador, ó sea conservador) de Nibur», luego «capitan de Ur, *udda-ginna* de Eridu, señor de Arach», y por último «rey de Nisina, rey de Kingi (Sumir) y Accad.» Los reyes de Nisin no se titulaban, pues, en primer término soberanos (ó cosa parecida) de Nibur—pues reyes de Nibur no hubo ni antes ni después de ellos (9),—sino guardadores del santuario de dicho lugar.

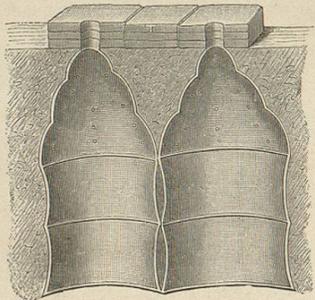
(6) Conviene siempre tener presente que *Gish-dubarra* y Namrasid (Nemrod) son dos sinónimos comprobados, mientras que no es sino mera hipótesis el *Nu-Marad*, como sobrenombre de Gishdubar.

(7) Haciéndolos rodar sobre cera ó barro fresco, dejaban impresos esos cilindros un cuadrado prolongado con figuras y caracteres, como los que ya hemos reproducido varias veces (por ejemplo, en las páginas 5 y 80); véase también: «Impresión de un cilindro babilónico antiguo en una plancha de barro», en Kaulen, «Asiria y Babilonia», tercera edición, pág. 239; J. Rawlinson: *Five great mon.*, 4.<sup>a</sup> edición, tomo I, pág. 68, y Zenside A. Ragozin: *The Story of Chaldaea*, Nueva-York, 1885, pág. 111.

(8) Véase p. e. 4. Rawl., 11, línea 31<sup>b</sup> *Nin-lil la*, y á seguida en la línea 34, *Nin-Inlil-ki*, «señora de Nibur.» Siendo Bel (*Inlil*), ó su «pujante héroe», el dios Nindar, el que aparece como dios principal de Nibur, la «señora de Nibur» se convierte también en esposa de este último; véase la lista de dioses en 2. Rawl., 59, 9.<sup>a</sup>, y la letanía en 4. Rawlinson, 21, 47<sup>b</sup>, etc.

(9) Solo sabemos de una dignidad de *patisi* hereditaria en Nibur, en tiempo de Dungi, y la asiriología ha demostrado ya suficientemente que el carácter primitivo de los *patisis* fué mas bien religioso que político.

Concretándonos ahora á Nibur, debemos decir, ante todo, que esta forma de nombre fué deducida del *Nipur* (Nippur) posterior que se encuentra en los textos semíticos (1); su nombre antiguo era In-lil-ki, «lugar del dios Inlilla,» ó del «señor de los espíritus» (según otra versión: de la tempestad), ó sea el dios Belo. De un ladrillo del rey Ur-Ba'u de Ur, que fué encontrado en la colina de ruinas Bint-el-Amir del actual Niffer y en cuya apostilla dice Ur-Ba'u de sí mismo: «el cual edificó el templo de Inlilla,» se desprende que precisamente en la misma colina se encuentran los restos del famoso templo de Belo, en el cual también parece que se veneraba á Nindarra y á la «señora de Nibur» (véase mas arriba). Seguramente que no se refieren á otra diosa los varios reyes de Nisinna que en las leyendas de sus ladrillos, ya procedan éstos de las ruinas de Nibur, ya de las de Ur, manifiestan su particular veneración hacia la diosa Ninni (Istar). Es sabida la íntima afinidad de Ninlilla ó Beltis con Istar (2), y en otras



Obras de desagüe en las colinas sepulcrales de Ur.

inscripciones se designa á la misma diosa como «hermana carnal» y hasta como «esposa» de Nindarra. Sabemos también que casi todas las divinidades femeninas del Panteon babilónico (exceptuando á lo sumo las antiguas deidades acuáticas, relacionadas con Ea) no son mas que una variante de Ninni ó Istar. Ya dejamos consignado anteriormente que Layard habia examinado y descrito las ruinas de Niffer, si bien no tuvo ocasion de emprender allí excavaciones metódicas. Casi todo lo que encontraron sus obreros en las aberturas y excavaciones hechas en los cuatro grupos de colinas fueron restos de época posterior (especialmente muchos sepulcros de barro, muy parecidos á los hallados en Warka), y solo los vestigios de antiguas y macizas murallas con que tropezaron en la colina que está al Nordeste, la ya citada Bint-el-Amir, resultaron ser de la época babilónica antigua, como lo demostraban las apostillas de los ladrillos con los nombres de los reyes Ur-Ba'u de Ur y Gámil-Nindar de Nisinna (3). Hemos de advertir aquí que el Shatt-en-Nil, junto al cual están las ruinas de Niffer y que también pasaba muy cerca de Arach, parece ser, según lo expuesto por F. Delitzsch, el

(1) Del número *ni* (luego *li, ji*), «divinidad (?)», y *bur*, «vaso,» «continente» (significando, pues, algo parecido á «morada de la divinidad»), pudiendo tomarse como ejemplo, por lo que se refiere á la composición de la palabra, el nombre de una localidad norte-babilónica que no hemos descubierto todavía, *Ni-ná-a* (traducido Nineve por los sabios asirios en un himno neo-sumérico), que significa igualmente «morada de la divinidad,» «descanso del dios.»

(2) Tómese por ejemplo la posterior denominación de la Istar de Arach, donde fué adorada como estrella vespertina, llamándola Beltis.

(3) Layard: *Discoveries*, págs. 557-562; véase particularmente lo dicho en la pág. 561: «A excepción de unos cuantos cimientos macizos y de los ladrillos con inscripciones cuneiformes, dudo mucho que se encuentre en Niffer algo que pertenezca al verdadero período babilónico.»

Arachtu de las inscripciones cuneiformes. Su nombre sumérico *Ka-chan-di* ó *Gu-chan-di* («riego ó canal» de Kachan) dió pié á los hebreos para designar, en la descripción local del Paraíso (Gén., 2, 13), con el suyo de Gehon («rompiente,» río), á causa de la similitud fonética, el gran canal que unía, aun mas directamente que el Éufrates, la ciudad de Babel con el golfo Pérsico.

Si nos limitásemos á describir únicamente los lugares que tuvieron importancia histórica, no nos restaría ya sino hablar de la misma Babel (Babilonia), que entre todas las ciudades babilónicas fué la última en alcanzar una significación política, que conservó desde aproximadamente 1900 antes de J.C. hasta su conquista por los persas. Mas conviene que hagamos antes breve mención de tres lugares que no pueden pasar inadvertidos, como famosos santuarios, los mas citados y celebrados en los himnos babilónicos antiguos, á saber: Kul-unu (el Kalneh ó mas correctamente Kalanno de la Biblia), Gudua (*Gu-dú-a*, mas tarde *Kutú*, el Kutha bíblico) y Sippar (el Sepharvayim de la Biblia), todos tres conocidos ya del lector por el Antiguo Testamento (4).

Tratando ya de *Kul-unu* («morada de la posteridad»), diremos en primer lugar que está hoy desechada la primera equiparación errónea de este lugar con el Zirlab ó Zarilab de que hemos hablado ya como sinónimo de Arach. No está todavía bien determinada la situación de Kul-unu, mas no puede hallarse muy distante de Nippur, ya que de lo contrario no se explicaría que la tradición talmúdica lo hubiese identificado precisamente con este último. En una lista geográfica, en la cual se citan en cada línea dos nombres de poblaciones babilónicas antiguas, que ó son sinónimos, ó á lo menos, según parece, designan lugares que tienen entre sí íntima relación, figuran Kul-unu y Ur (Ur-umu-ki) en un mismo renglon. Se lee en un himno babilónico antiguo (acadio):

«Ea, pues, ¿no queremos ir, (no) queremos ir, á su ciudad, (no) queremos ir....  
..... á su ciudad, á Kul-unu, (no) queremos ir?  
¿Al edificio de ladrillo de Arach, (no) queremos ir....  
..... á Charsag-kalamma, (no) queremos ir al templo de Tur-kalamma (pasto del país), (no) queremos ir? A la ciudad, á la ciudad, al edificio de ladrillo de Tintir (Babel); á la palabra (¿al mandato?) de la diosa Istar dijo (lo) él, etc., etc. (5).»

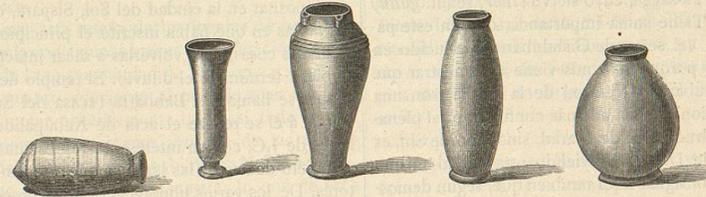
Cítase, pues, en este pasaje á Kul-unu juntamente con Arach, Charsag-kalamma y Babel; pero lo mas importante es que, según Gén., 10, 10 (véase lo dicho acerca de la primitiva redacción de este versículo), fuera ya conocido Kul-unu, al propio tiempo que Babel, Arach y Accad, por la mas antigua tradición hebrea, evidenciándose así que debió de tener á la sazón bastante importancia y que la perdió después (6). También el pasaje del Libro de Isaías, cap. 10, v. 9, «la tierra mas arriba de Babel y Kalanno, donde fué edificada la torre» (así debe leerse, según la primitiva versión griega), merece tenerse mucho en cuenta, ya que hay funda-

(4) Respecto de los lugares que para nuestro objeto no son sino secundarios, como Kisch (hoy Ukháimír, al N. E. de Babel), Dilbat, donde era venerado el dios Dar (escríbese Ib), deidad íntimamente relacionada con Nindar, y *Charsagkalamma*, casi siempre citado juntamente con Kisch, refiero al lector á lo que acerca de los mismos digo en «Pueblos é idiomas semíticos,» tomo I, págs. 235-236, si bien por lo que toca á Kisch algo diremos al tratar de Babel. De Borsippa haremos descripción particular mas adelante.

(5) Haupt: «Textos cuneiformes suméricos y acadios,» n.º 17. Véase también el final de un himno á Istar, en una de cuyas letanías se celebra á esta diosa sucesivamente como señora de Arach, de Charsagkalamma, del templo de Tur-kalamma y de Tintir (Babel).

(6) La Biblia llama á Kul-unu «Chalanne en la tierra de Sennaar.» (N. del T.)

do motivo para creer que procede de una antiquísima tradición conservada por los hebreos. Llama la atención que Kul-unu sea una de las pocas poblaciones babilónicas de las cuales hasta ahora las inscripciones no nos han dado á conocer deidad local alguna; y ésta y algunas otras circunstancias podrían acaso inducirnos á considerar el nombre de Kul-unu como uno de tantos de alguna de las demás ciudades de Babilonia que nos son ya conocidas; mas así de una relación del rey asirio Sargon (1) como de una lista geográfica (2) se desprende con toda claridad que fué una ciudad distinta de las de Durilu, en la frontera elamita (3), Ur, Arach, Eridu, Larsa, Kisig («morada del dios Laguda»), Nipur, Nisin, Kutha, Babel, Sippar y Agadi (Accad). También en el último de estos textos, la lista geográfica, encontramos indicaciones que nos permiten fijar con cierta aproximación el sitio que ocupó en otro tiempo Kul-unu: allí se marcan separadamente, con toda claridad, dos grupos, uno compuesto únicamente de poblaciones de la Babilonia meridional y del centro (entre ellas figura Kul-unu, después de Nibur, Ur, Unun



Vasijas de barro de los sepulcros de Larsa (5).

gal,» ya lo sabíamos antes del desciframiento de las inscripciones cuneiformes por el pasaje bíblico de 2 Reyes, 17, 30, que hace referencia á los kutheos llevados por el rey de Asiria á Samaria (6). En un fragmento de himno norte-babilónico, que pertenece á los pocos dedicados á Nirgal que poseemos, se dice:

«Héroe, tremenda ola tempestuosa, destructor del país enemigo, Héroe, señor del Infierno (7), destructor del país enemigo, Dios de Lamshid, destructor del país enemigo, Gran toro, poderoso señor, destructor del país enemigo, Señor de Gudua (Kutha), destructor del país enemigo, Señor del templo de Lamshid, destructor del país enemigo, Siervo del dios Pasagga, destructor del país enemigo, Héroe de la diosa Shubughal (8), destructor del país enemigo, Tremenda ola, tempestuosa, que no tiene rival, Portador del arma, que aleja la resistencia (?),  
..... que hace que ..... (9).»

Con esto concuerda perfectamente el nombre que en una lista de dioses se da á Nirgal (pues únicamente á éste puede hacerse referencia) de *dingir A-ri-a* («el dios perturbador»),

(1) Véase: «Pueblos é idiomas semíticos,» tomo I, pág. 235.

(2) 4. Rawl., 38; Smith: *Records of the Past*, tomo V, págs. 105 y siguientes.

(3) Respecto á Dur-ilu («ciudad de Dios»), de cuyo mismo nombre hubo tres ciudades babilónicas, véase Delitzsch: «Paraíso,» pág. 230. La mas conocida, y única de que tenemos noticia de la primera época babilónica, es Durilu (ó sum. Bad-anna) (?) en la frontera elamita. Allí residió, seguramente antes del reinado de Chammmuragas, un gobernador llamado Mutabil, del que poseemos una inscripción en caracteres arcaicos (Lenormant, *Choix*, n.º 5), que dice así: *Mutabil, el poderoso héroe, favorito del dios Uru (?) - ki* (ó sea Sin), *amado de Istar, lugarteniente* (ó gobernador, soberano, *shakanakku*) *de Dur-ilu, destructor de los caudillos del pueblo de Anshan* (ó sea Elam).

(4) J. Smith cita ya en *Records of the Past*, tomo V, pág. 107, al hablar de Kutha, el sobrenombre de Ibrahim sin añadir el signo interrogativo.

(Eridu), Larsa, Arach y Nisin), y el otro, de las norte-babilónicas (Kutha, Babel, etc.), por manera que esto viene á confirmar lo deducido ya de la tradición talmúdica, ó sea que Kul-unu estuvo situada en la proximidad de Nibur, con la cual la identifica ésta última. Es posible que nuevos hallazgos de inscripciones cuneiformes vengan á robustecer esta conclusión.

Mejor informados estamos acerca de la situación de Gudua («postración de la faz») ó *Kutha*, que ya E. Rawlinson y J. Smith habian supuesto ser la colina de ruinas Tell Ibrahim, distante 5 leguas, al Este, de Babel (4), lo que luego vinieron á confirmar definitivamente las nuevas excavaciones practicadas por Rassam. Kutha fué el santuario mas importante del dios Nirgal, ó sea Nindar como dios especial del mundo de los muertos; y de ahí que aparezca también en la llamada «excursión al infierno de Istar,» *Gu-du-a* como nombre del infierno. El nombre del templo de Nirgal y su esposa Laz (¿coseo?) en Kutha era Lam-shid (escrito Shid-lam). Que los «habitantes de Kutha» adoraban principalmente á «Ner-

gal,» ya que estamos hablando de Nirgal, copiaremos en seguida una fórmula de conjuro, reformada posteriormente, de la cual poseemos también la redacción mas antigua. Dice esta fórmula, refiriéndose á los siete espíritus malignos:

«Para dañar el camino en él, están ellos colocados, Delante del dios Ni-un-gal (Nirgal), el pujante héroe de Inlilla (Belo) [marchan ellos. ¡Al espíritu del cielo conjura! ¡Al espíritu de la tierra conjura!

(5) Véanse también las de forma igual que reproduce J. Rawlinson en *Five gr. mon.*, cuarta edición, tomo I, pág. 91, y que para hacer resaltar mas el contraste, están representadas en la misma página que contiene otras de un período mas moderno (de formas mas delicadas y con asas).

(6) En la Vulgata, el Libro 2 de los Reyes que cita el autor es el 4.º, porque el 1.º y 2.º de los Reyes de la Vulgata son el 1.º y 2.º de Samuel del autor. Téngase esto presente en lo sucesivo. (N. del T.)

(7) *U urugalla*; obsérvese al propio tiempo la frecuente manera de escribir el nombre del dios Nirgal, *Ni un-galla*, «el que tiene el poder en el infierno» (de ahí viene la forma semitizada Nirgal, como de *Unug, Uruk*).

(8) Shubughal (ó Shu-sir-ghal?) parece ser otro nombre de la diosa Ninlilla (Belit). Pasagga es también el dios por otro nombre Itak (ó Ishum, «fuego»?), otra personificación del dios del Sol (véase: «Semitas,» tomo I, págs. 393-394). Otra interpretación de estos dos renglones es: «Siervo, dios Pasagga, etc.; -héroe, dios Shubughal,» ya que en el texto sumérico falta aquí la posposición de genitivo, si bien otro tanto sucede mas arriba en la expresión «señor de Gudua.» En ese caso Pasagga vendría á ser sinónimo de Nirgal, no dejando de tener esto cierta verosimilitud dado el primitivo carácter igualmente solar de este último, y de Shubughal, por mas que este nombre sea el de una diosa, según 2. Rawl., 60, 18ª y 17ª. La interpretación que acabamos de indicar se encuentra en Zimmern: «Salmos penitenciales babilónicos,» págs. 60-61, donde se ve también *libir* interpretado exactamente por primera vez como «siervo.»

(9) 4. Rawl., 26, n.º 1 (completado por Haupt en «Textos cuneiformes,» pág. 183).